

# Martin Heidegger. ¿Qué es metafísica?

(Lección pública inaugural sostenida el 24 de Julio de 1929 en el Aula de la Universidad de Friburgo de Brisgovia)

Traducción de:

**César Urrutia Núñez**

Patrocinio del profesor: Don Héctor Carvallo Castro.

**2002**

\* Esta es *una* traducción de la edición de 1976 de "Was ist Metaphysik?", que aparece en "Wegmarken", "Gesamtausgabe", Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1976. Esta traducción fue terminada en el año 2002.



<b>Epígrafe . .</b>	<b>4</b>
<b>¿QUÉ ES METAFÍSICA? . .</b>	<b>5</b>
<b>El despliegue de un preguntar metafísico . .</b>	<b>5</b>
<b>La elaboración de la pregunta . .</b>	<b>7</b>
<b>La respuesta a la pregunta . .</b>	<b>10</b>
<b>Glosario . .</b>	<b>16</b>

## Epígrafe

***Die Angst verschlägt uns das Wort. Weil das Seiende im Ganzen entgleitet und so gerade das Nichts andrängt, schweigt im Angesicht seiner jedes "Ist"-Sagen. Daß wir in der Unheimlichkeit der Angst oft die leere Stille gerade durch ein wahlloses Reden zu brechen suchen, ist nur der Beweis für die Gegenwart des Nichts. Daß die Angst das Nichts enthüllt, bestätigt der Mensch selbst unmittelbar dann, wenn die Angst gewichen ist. In der Helle des Blickes, den die frische Erinnerung trägt, müssen wir sagen: wovor und worum wir uns ängsteten, war "eigentlich" – nichts. In der Tat: das Nichts selbst – als solches – war da. M.H.***

# ¿QUÉ ES METAFÍSICA?

"¿Qué es metafísica?" – La pregunta despierta la expectativa de que se hablará sobre la metafísica. Desistimos de ello. En su lugar, examinaremos una determinada pregunta metafísica. Mediante esto nos dejamos trasladar, como parece, inmediatamente al interior de la metafísica. Sólo así le procuramos la posibilidad adecuada de hacerse presente ella misma.

Nuestro propósito se inicia con el despliegue de un preguntar metafísico, a continuación intenta la elaboración de la pregunta y culmina con su respuesta.

## El despliegue de un preguntar metafísico

La filosofía – vista desde el sano entendimiento humano – es según Hegel el "mundo al revés". Por eso la peculiaridad de nuestro iniciar requiere una caracterización previa. Ésta surge de una doble característica del preguntar metafísico.

Por una parte, toda pregunta metafísica abarca siempre el todo de la problemática de la metafísica. Cada una de ellas es el todo mismo. Por otra parte, toda pregunta metafísica puede ser preguntada sólo si quien pregunta – como tal – queda expuesto a la pregunta, es decir, queda puesto él mismo en cuestión. De aquí sacamos esta indicación: el preguntar metafísico tiene que alcanzar el todo [de lo que es] y plantearse desde la situación esencial del *Dasein* que pregunta. Preguntamos nosotros, aquí y ahora, para nosotros. Nuestro *Dasein* – en la comunidad de investigadores, docentes y estudiantes – está templado por la ciencia. ¿Qué cosa esencial acontece con nosotros, en el fondo de nuestro *Dasein*, en tanto que la ciencia ha llegado a ser nuestra pasión?

Los dominios de las ciencias yacen distantes unos de otros. El tratamiento de sus objetos es fundamentalmente diferente. Esta derruida multiplicidad de disciplinas se mantiene unida, aún hoy, sólo por la organización técnica de universidades y facultades, y mantiene una significación sólo por la finalidad práctica de sus especialidades. En cambio, el enraizamiento de las ciencias en su fundamento esencial [Wesensgrund], se ha extinguido.

Y sin embargo – en todas las ciencias, siguiendo su propósito más propio, nos atenemos [verhalten wir uns] a lo que es, en su mismidad [zum Seienden selbst]. Visto precisamente desde las ciencias, ningún dominio tiene un rango superior al otro, ni la naturaleza ante la historia, ni a la inversa. Ningún tratamiento de los objetos se eleva sobre los otros. El conocimiento matemático no es más riguroso que el histórico-filológico. Él tiene solamente el carácter de "exactitud", que no coincide con el de rigurosidad. Exigir exactitud de la historia, significaría contravenir la idea de rigurosidad específica de las ciencias del espíritu. La referencia al mundo, completamente dominante para todas las ciencias como tales, les hace a ellas buscar lo que es, en su mismidad – considerando en cada caso su contenido quiditativo [Wasgehalt] y su cualidad –, para hacerlo objeto de una completa

investigación y de una determinación fundante. En las ciencias se cumple – idealmente – una aproximación a lo esencial de todas las cosas.

Esta insigne referencia a lo que es, en su mismidad, en el mundo, es conllevada, guiada y conducida por una actitud-tensión [Haltung] de la existencia humana libremente elegida. A lo que es también se atienden, por cierto, las acciones y las omisiones precientíficas y extracientíficas del hombre. Pero la ciencia se distingue en que da a la cosa misma, expresa y excluyentemente, de un modo que le es propio, la primera y la última palabra. En tal atenerse a las cosas [Sachlichkeit] del preguntar, determinar y fundamentar, se cumple una sumisión, peculiarmente definida, al ente en su mismidad, para que en él quede el hacerse patente. Esta postura de servicio, propia de la investigación y de la doctrina, se despliega y constituye en fundamento de posibilidad de una peculiar, si bien limitada conducción y dominio [Führerschaft] en el todo de la existencia humana. La especial referencia al mundo [Weltbezug], propia de la ciencia, y la actitud-tensión del hombre, que la guía y conduce, quedan por cierto recién plenamente comprendidas cuando vemos y captamos aquello que acontece en esa referencia al mundo así sostenida. El hombre – un ente entre otros – "hace ciencia". En este "hacer" acontece nada menos que la irrupción [Einbruch] de un ente, denominado hombre, en el todo de lo que es, de modo tal que en esta irrupción y a través de ella, lo que es se abre en su qué y en su cómo [en su Ser]. Esta irrupción que abre conduce recién, a su modo, lo que es a sí mismo.

Estas tres cosas juntas – referencia al mundo, actitud-tensión, irrupción – en su radical unidad, le dan a la existencia científica la ardiente simplicidad y agudeza del *Da-sein*. Si nosotros asumimos explícitamente el *Da-sein* científico así dilucidado para nosotros, entonces tendremos que decir:

A lo que la referencia al mundo apunta, es a lo que es, en su mismidad – y a nada más.

De donde toda actitud-tensión toma su dirección, es de lo que es, en su mismidad – y de nada aparte de esto.

Aquello con lo cual, en la irrupción, acontece la confrontación inquisitiva, es con lo que es, en su mismidad – y con nada más allá de esto.

Pero digno de notar – precisamente en tanto el hombre de ciencia se asegura de lo que le es más propio, explícitamente o no, habla de algo Otro. Solamente lo que es debe ser inquirido y además – nada; sólo lo que es y aparte de esto – nada; únicamente lo que es y más allá de esto – nada.

¿Qué hay con esta Nada? ¿Es casualidad que hablemos siempre así? ¿Será una manera de hablar – y nada más?

¿Pero por qué hacemos cuestión de esta Nada? La Nada precisamente es desestimada y abandonada por la ciencia como una nulidad. Sin embargo, cuando de este modo abandonamos la Nada, ¿no la admitimos precisamente? ¿Pero podemos hablar de un admitir si nada admitimos? Quizás este va y ven del habla se mueva ya en una vana rencilla de palabras. Frente a esto, la ciencia tiene ahora que reivindicar de nuevo su seriedad y sobriedad, en tanto que para ella, de lo que se trata únicamente, es de lo que es. La Nada – ¿qué otra cosa puede ser para la ciencia sino un horror y una fantasmagoría? Si la ciencia está en lo justo, entonces sólo esto consta: la ciencia, de la Nada, nada quiere saber. Esto representa, en último término, la concepción científicamente rigurosa de la Nada. Nosotros sabemos de ella en tanto que de ella, de la Nada, nada queremos saber.

La ciencia, de la Nada, nada quiere saber. Pero ciertamente así mismo queda constancia: allí, donde ella intenta expresar su propio ser [Wesen], recurre a la Nada. Ella reclama lo que desecha. ¿Qué desgarrado ser se devela aquí?

Meditando sobre nuestra presente existencia – como una existencia templada por la ciencia – hemos caído en medio de un conflicto. A través de este conflicto se ha desplegado ya un preguntar. La pregunta sólo exige ser expresada propiamente: ¿Qué hay con la Nada?

## La elaboración de la pregunta

La elaboración de la pregunta por la Nada, tiene que ponernos en la situación desde la cual sea posible responder, o por el contrario, se haga evidente la imposibilidad de la respuesta. La Nada está admitida. La ciencia, superior e indiferente, la abandona como aquello que "no hay".

Con todo, intentemos preguntar por la Nada. ¿Qué es la Nada? Ya a la primera acometida a esta pregunta se muestra algo insólito. En esta pregunta suponemos de antemano la Nada como algo, que así o asá "es" – como un ente. Pero de todo ente precisamente es ella, por cierto, absolutamente diferente. El preguntar por la Nada – qué y cómo sea eso, la Nada – convierte lo preguntado en su contrario. La pregunta se despoja a sí misma de su propio objeto.

Correspondientemente, de partida también es imposible toda respuesta a esta pregunta. Pues ella se mueve necesariamente en esta forma: la Nada "es" esto y esto otro. Pregunta y respuesta respecto a la Nada, son igualmente contradictorias en sí.

Así pues, no se necesita del rechazo previo de la ciencia. La regla fundamental del pensar en general, comúnmente aducida, el principio de no-contradicción, la "lógica" general, abate esta pregunta. Pues el pensar, que por esencia es siempre pensamiento de algo, como pensamiento de la Nada, tendría que proceder en contra de su propio ser.

Puesto que de este modo quedamos vedado el convertir la Nada en general en objeto, hasta aquí llegamos con nuestra pregunta por la Nada – suponiendo que en esta pregunta la "lógica" es la instancia suprema, que el entendimiento es el medio y el pensar el camino para comprender la Nada originalmente y decidir sobre su posible develación.

¿Pero puede acaso tocarse la soberanía de la "lógica"? ¿No es el entendimiento efectivamente señor en esta pregunta por la Nada? Sólo con su ayuda empero, podemos determinar en general la Nada y ponerla como un problema, si bien sólo como uno que se devora a sí mismo. Pues la Nada es la Negación de la totalidad de lo que es, lo que simplemente no-es. Con esto por cierto subsumimos la Nada bajo la determinación superior de lo Afecto-al-no [des Nichthaften], y por lo tanto, como parece, bajo la de lo Negado. Pero Negación, según la dominante e intacta doctrina de la "lógica", es un acto específico del entendimiento. ¿Cómo entonces podemos pretender marginar el entendimiento, de la pregunta por la Nada, y sobre todo, de la pregunta por su cuestionabilidad? Sin embargo, ¿es tan seguro lo que ahí presuponemos? ¿Representa el No, el Estar-negado [die Verneintheit] y con esto la Negación, la determinación superior bajo la cual cae la Nada como una particular [besonder] especie de lo Negado? ¿Hay la Nada sólo porque hay el No, es decir, la Negación? ¿O a la inversa? ¿Hay la Negación y el No, sólo porque hay la Nada? Esto no está decidido, ni siquiera ha surgido como pregunta explícita. Nosotros afirmamos: la Nada es más original que el No y que la Negación.

Si esta tesis se confirma justa, entonces la posibilidad de la Negación como acto del entendimiento, y con esto, el entendimiento mismo, dependen de algún modo de la Nada. ¿Cómo puede él entonces pretender decidir sobre Ésta? ¿No descansará, en último término, el aparente contrasentido de la pregunta y la respuesta acerca de la Nada, simplemente en una ciega obstinación del entendimiento errabundo?

Mas, si no nos dejamos despistar por la imposibilidad formal de la pregunta por la Nada, y no obstante ella, hacemos la pregunta, entonces tendremos, por lo menos, que satisfacer lo que se mantiene firme como exigencia fundamental para la posible realización de toda pregunta. Si, como quiera que sea, hemos de preguntar por la Nada – por Ella misma –, entonces tiene que estar previamente dada. Nosotros tenemos que poder encontrarla.

¿Dónde buscar la Nada? ¿Cómo hallar la Nada? ¿Para hallar algo no tenemos en principio que saber que ello está ahí? ¡En efecto! Por lo pronto y las más de las veces, el hombre es capaz de buscar, sólo si ha asumido por anticipado la existencia de lo buscado. Pero ahora la Nada es lo buscado. ¿Habrá, en último término, un buscar sin aquella asunción previa, una buscar al que le es inherente un puro hallar?

Como quiera que esto sea, conocemos la Nada, aunque sólo como aquello sobre lo cual cotidianamente hablamos por aquí y por allá. Esta Nada vulgar, desvaída en la total palidez de lo obvio, que tan imperceptiblemente ronda en nuestros parloteos, hasta podemos sin más ni más presentárnosla en una "definición":

La Nada es la completa Negación de la totalidad de lo que es. ¿No da esta característica de la Nada, al fin y al cabo, un indicio de la única dirección desde donde Ella puede venir a nuestro encuentro?

La totalidad [die Allheit] de lo que es tiene que estar dada previamente, para que como tal, pueda simplemente sucumbir a la Negación, en la que luego la Nada misma tendría que hacerse notar.

Pero, aun si pasamos por alto lo cuestionable de la relación entre la Negación y la Nada, ¿cómo nosotros – seres finitos – habríamos de hacer accesible íntegramente lo que es [das Ganze des Seienden], en sí, y a la vez, para nosotros en su totalidad [Allheit]? Podemos, en todo caso, pensar para nosotros "idealmente" el todo de lo que es, y pensando negar lo así imaginado y "pensarlo" negado. Por este camino conseguiríamos por cierto el concepto formal de la Nada imaginada, pero nunca la Nada misma. Pero la Nada es nada, y entre la Nada imaginada y la Nada "propiamente tal" no puede imperar diferencia alguna, en especial si la Nada representa la falta completa de diferencias [Unterschiedslosigkeit]. La Nada misma "propiamente tal" sin embargo – ¿no es esto, nuevamente, aquel concepto escondido, pero poseedor de un contrasentido, de una Nada que es? Será esta la última vez en que las objeciones del entendimiento habrán detenido nuestra búsqueda, cuya legitimidad será probada sólo a través de una experiencia fundamental [Grunderfahrung] de la Nada.

Mas, tan seguro es que jamás comprendemos absolutamente y en sí el todo de lo que es [das Ganze des Seienden], como que ciertamente nos hallamos colocados en medio de lo que es, de algún modo empero, develado en su totalidad. Hay por último, una diferencia esencial entre comprender el todo de lo que es, en sí, y hallarse en medio de lo que es, en su totalidad. Lo primero es, en principio y fundamentalmente, imposible. Lo segundo, acontece constantemente en nuestro *Dasein*. Ciertamente parece que en el afán cotidiano precisamente, estuviéramos prendidos en cada caso sólo a este o aquel ente, que estuviéramos perdidos en esta o aquella región de lo que es. Pero por más fragmentada que pueda parecer la cotidianeidad, siempre tiene a lo que es, si bien como en sombra,



en una unidad, la del "todo". Incluso y precisamente cuando no estamos propiamente ocupados con las cosas y con nosotros mismos, nos sobrecoge este "todo", por ejemplo en el aburrimiento propiamente tal. Él está aún lejos cuando nos aburre solamente este libro o aquel espectáculo, aquella ocupación o esta ociosidad. Él irrumpe cuando "[*todo*] resulta aburrido para uno". El aburrimiento [Langeweile] profundo, en los abismos del *Dasein*, como una silente niebla que va y viene cubriendo y disipándose, confunde todas las cosas, hombres, y a uno mismo con todo, en una extraña indiferencia. Este aburrimiento hace patente lo que es, en su totalidad.

Otra posibilidad de tal patentización, abriga la alegría, en la presencia del *Dasein* – no de la mera persona – de un ser amado.

Tal temple de ánimo, en el cual uno "está" de este o aquel modo, nos deja – completamente templados por él – hallarnos en medio de lo que es, en su totalidad. Este hallarse del temple no sólo devela, conforme a su modo, cada vez lo que es, en su totalidad, sino que esta develación es al mismo tiempo – muy lejos de ser una simple ocurrencia – el acontecimiento fundamental de nuestro *Da-sein*.

Eso que denominamos "sentimientos", ni es un fugaz fenómeno concomitante de nuestro pensante y volitivo atenuamiento [Verhalten], ni un simple impulso que lo afecte, ni tampoco un estado solamente presente con el que nos avengamos de un modo u otro.

Pero precisamente cuando los templos [del ánimo] nos conducen de este modo ante lo que es, en su totalidad, nos ocultan la Nada, que nosotros buscamos. Ahora seremos aun menos de la opinión que la Negación del ente en su totalidad, el cual se hace patente en el temple, nos coloque ante la Nada. Esto sólo podría acontecer, de modo correspondientemente original, en un temple que conforme a su más propio sentido de develación haga patente la Nada.

¿Acontece en el *Dasein* del hombre un temple de ánimo en el que éste sea llevado ante la Nada misma?

Este acontecimiento es posible y además real – si bien muy raramente – sólo por momentos en el temple fundamental de la angustia [Angst]. Con esta angustia no aludimos a la muy frecuente ansiedad [Ängstlichkeit], que en el fondo pertenece a la medrosidad [Furchtsamkeit], que demasiado fácilmente se instala en nosotros. Angustia es fundamentalmente diferente de miedo [Furcht]. Siempre sentimos miedo ante este o aquel ente determinado que nos amenaza en este o aquel respecto determinado. El miedo ante... es siempre miedo por algo determinado. Puesto que al miedo le es propia esta delimitación de su ante-qué y por-qué, el que tiene miedo y es medroso queda firmemente sujeto a la circunstancia en que se halla. En el esfuerzo por salvarse de aquello – de aquello determinado –, se vuelve inseguro en relación a todo lo otro, es decir, "pierde del todo la cabeza".

La angustia ya no deja emerger más una confusión tal. Lejos de ello, la atraviesa una peculiar quietud [Ruhe]. Por cierto que la angustia es siempre angustia ante..., pero no ante esto o aquello. La angustia ante... es siempre angustia por..., pero no por esto o aquello. La indeterminación de aquello sin embargo, ante lo cual y por lo cual nos angustiamos, no es una mera falta de determinación, sino la imposibilidad esencial de determinabilidad. Esta imposibilidad se pone en evidencia en la siguiente conocida expresión.

En la angustia – decimos nosotros – "[*todo*] resulta desazonante [unheimlich] para uno". ¿Qué significa este "todo" y este "para uno"? No podemos decir ante qué le viene a uno lo desazonante. Todo resulta para uno así. Todas las cosas y nosotros mismos nos hundimos en una cierta indiferencia. Esto sin embargo, no en el sentido de un mero desaparecer, sino

que en su retroceder, y en cuanto tal retroceder, todas las cosas se tornan hacia nosotros. Este retroceder de lo que es, en su totalidad, que en la angustia nos embarga, nos oprime. Asidero ninguno queda. Sólo queda y nos sobrecoge – al escurrírsenos lo que es – este "ninguno".

La angustia hace patente la Nada.

En la angustia "quedamos suspendidos". Más claramente: la angustia nos deja suspendidos, pues lleva a que se nos escurra lo que es, en su totalidad. En esto está el que nosotros – estos hombres que somos –, estando en medio de lo que es, nos escurramos de nosotros mismos junto con lo que es. De aquí que en el fondo todo resulte desazonante, y no "para ti" o "para mí", sino "para uno". En la conmoción de este quedar suspendido, donde de nada puede uno sujetarse, sólo el puro *Da-sein* está aún ahí.

La angustia nos priva de la palabra. Como lo que es, en su totalidad se nos escurre y precisamente así nos apremia la Nada, enmudece con su presencia todo decir "es". Que a menudo intentemos en la desazón [Unheimlichkeit] de la angustia romper el silencio [Stille] vacío precisamente a través de un hablar incoherente, es sólo la prueba de la presencia de la Nada. Que la angustia devela la Nada, le consta de modo inmediato al hombre mismo, cuando la angustia ha cedido. En la claridad de la mirada que el recuerdo fresco trae, nos vemos obligados a decir: aquello ante lo cual y por lo cual nos angustiábamos, era "propiamente" – nada. En efecto: la Nada misma – como tal – estaba ahí.

En el temple fundamental de la angustia, hemos alcanzado el acontecimiento del *Dasein* en el cual la Nada está patente, y desde el cual hemos de preguntar por Ella.

¿Qué hay con la Nada?

## La respuesta a la pregunta

La respuesta que para nuestro propósito por de pronto es la única esencial, está ya ganada si fijamos la mirada en el hecho que la pregunta por la Nada queda real y efectivamente hecha. Para esto se requiere que de nuevo consumemos esa mutación del hombre en su *Da-sein* que toda angustia deja acontecer en nosotros, para retener en él la Nada que en ella se abre y se presenta, tal como se presenta. Al mismo tiempo, procede la exigencia de apartar explícitamente las caracterizaciones de la Nada que no hayan surgido de su voz y su presencia.

La Nada se devela en la angustia – pero no como ente. Tampoco se da como objeto. La angustia no es un aprehender la Nada. Sin embargo, la Nada se hace patente a través de ella y en ella, aunque, nuevamente, no como si se mostrara separada, "al lado" de lo que es, en su totalidad, que está presente en la desazón [Unheimlichkeit]. Decíamos más bien: la Nada enfrenta en la angustia a una con lo que es, en su totalidad. ¿Qué mienta este "a una con"?

En la angustia lo que es, en su totalidad, se vuelve caduco. ¿En qué sentido acontece esto? Lo que es por cierto no es aniquilado [vernichtet] por la angustia, para así dejar como residuo la Nada. Cómo habría esto de ser además, si la angustia se halla precisamente en completa impotencia frente a lo que es, en su totalidad. Antes bien, la Nada se presenta propiamente con y en lo que es, como eso que se escurre [entgleitend] en su totalidad.

En la angustia no acontece aniquilación alguna de todo lo que es, en sí, pero tampoco llevamos a cabo una negación de lo que es, en su totalidad, para recién así, obtener la Nada. Mas, aun pasando por alto que a la angustia como tal le es ajena una formulación explícita de una negación, siempre llegaríamos demasiado tarde además con una negación tal, que debiera dar como resultado la Nada. La Nada se encuentra ya antes de esto. Nosotros decíamos que Ella enfrenta "a una con" lo que es, en su totalidad, que se escurre.

En la angustia hay un retroceder ante..., que ciertamente no es un huir más, sino una fascinada quietud. Este retroceso ante... tiene su punto de partida en la Nada. Ésta no atrae, sino que por esencia es rechazante. Mas este rechazo, como tal, es un dejar escurrirse y remitir a lo que en su totalidad es y se hunde. Esta rechazante y total remisión a lo que en su totalidad es y se escurre, cual la Nada embarga al *Dasein* en la angustia, es la presencia [Wesen] de la Nada: el anonadamiento [die Nichtung]. Él, ni es una aniquilación de lo que es, ni se origina en una negación. El anonadamiento no se obtiene además, sumando aniquilación y Negación. La Nada misma anonada.

El anonadar no es un evento cualquiera, sino que, como rechazante remisión a lo que en su totalidad es y se escurre, hace patente a lo que es, en su plena, hasta ahora oculta extrañeza, como lo absolutamente Otro – frente a la Nada.

En la clara noche de la Nada, de la angustia, surge por primera vez la original apertura [Offenheit] de lo que es, como tal: que es lo que es – y no Nada. Este "y no Nada" dicho por añadidura en nuestra elocución, no es sin embargo, una aclaración posterior, sino lo que previamente posibilita el estar patente de lo que es, como tal. La presencia de la Nada, originalmente anonadante, está en esto: lleva al *Da-sein* inicialmente ante lo que es, como tal.

Sólo sobre el fundamento del original estar patente de la Nada, puede el *Dasein* del hombre llegar a lo que es y entrar en ello. Pero en tanto el *Dasein*, conforme a su ser, se atiende [sich verhält] a lo que es, a lo que él no es y a lo que él mismo es, procede, como tal *Dasein*, en cada caso ya desde la patente Nada.

*Da-sein* significa: sostenerse adentrándose [Hineingehaltenheit] en la Nada.

Sosteniéndose adentrándose en la Nada, el *Dasein* está siempre ya más allá, sobre lo que es, en su totalidad. Este estar más allá, sobre lo que es, nosotros lo denominamos trascendencia. Si el *Dasein*, en el fondo de su ser, no fuese trascender, es decir, si no fuese sostenerse de ante mano adentrándose en la Nada, entonces jamás podría atenerse a lo que es, por ende tampoco a sí mismo.

Sin el original estar patente [Offenbarkeit] de la Nada, no hay ser-sí-mismo [Selbstsein] alguno ni libertad.

Con esto hemos ganado la respuesta a la pregunta por la Nada. La Nada ni es un objeto, ni en absoluto un ente. La Nada no ocurre por sí sola, ni junto a lo que es, a lo cual, por así decir, se adheriría. La Nada es lo que posibilita el hacerse patente el ente como tal, para el *Dasein* humano. La Nada no proporciona primariamente el concepto contrario a lo que es, sino que pertenece originalmente a la esencia misma del Ser [Wesen]. En el Ser de lo que es, acontece el anonadar de la Nada.

Sólo que ahora, finalmente, tiene que expresarse una reserva demasiado prolongadamente retenida. Si el *Dasein* sólo al sostenerse adentrándose en la Nada puede atenerse a lo que es, por consiguiente, puede existir, y si la Nada originalmente sólo en la angustia se hace patente, ¿no tendríamos entonces que estar constantemente suspendidos

[schweben] en esta angustia para poder simplemente existir? ¿Pero no hemos nosotros mismos reconocido que esta angustia original es rara?

Mas y antes que nada, nosotros por cierto todos, sin esta angustia existimos y nos atenemos a lo que es, a lo que nosotros mismos no somos y a lo que sí somos. ¿No será pues ella una invención arbitraria, y la Nada a ella atribuida una exageración?

¿Pero qué significa que esta angustia original acontezca sólo en raros momentos? Ninguna otra cosa sino esto: la Nada, por de pronto y las más de las veces, permanece disimulada en su originalidad para nosotros. ¿Y por qué? Porque nosotros en cierto modo, nos perdemos completamente en lo que es. Cuanto más nos volcamos en nuestros afanes hacia lo que es, tanto menos lo dejamos escurrirse como tal, y tanto más nos apartamos de la Nada. Mas entonces, con tanta mayor seguridad nos precipitamos a nosotros mismos hacia la pública superficie del *Dasein*.

Y sin embargo, este constante, si bien ambiguo apartamiento de la Nada, es, dentro de ciertos límites, conforme al más propio sentido de Ella. Ella – la Nada en su anonadar – nos remite precisamente a lo que es. La Nada anonada incesantemente, sin que con el saber, en el que nos movemos cotidianamente, sepamos propiamente de este acontecer.

¿Qué testimonio más impresionante del constante y amplio, si bien disimulado estar patente de la Nada en nuestro *Dasein*, que la Negación? Mas, ésta de ningún modo, produce desde sí misma el No [das Nicht], como medio de diferenciación y contraposición a lo dado, introduciéndolo, por así decir, solapadamente. ¿Además, cómo la Negación habría de aportar desde sí misma el No, si ella, por cierto, sólo puede negar si le está previamente dado algo negable? ¿Mas cómo algo negable y por negar puede ser visto como algo afecto-al-no [ein Nichthaftes], si no es porque todo pensar como tal tiene ya puesta la mirada en el No? Mas, el No, sólo puede hacerse patente si se ha sacado de la ocultez su origen [Ursprung]: el anonadar de la Nada en general, y con esto, la Nada misma. El No, no surge [entsteht] de la Negación, sino que la Negación se funda [sich gründet] en el No, que se origina [entspringt] en el anonadar de la Nada. Mas también la Negación es sólo un modo del atenuamiento anonadante, es decir, del atenuamiento precedentemente fundado en el anonadar de la Nada.

Con esto queda demostrada, en sus rasgos fundamentales, la tesis anteriormente enunciada: la Nada es el origen de la Negación, no al revés. Al quebrarse así el poder del entendimiento en el campo de las preguntas por Nada y Ser, se decide además, la suerte [Schicksal] de la soberanía de la "lógica" dentro de la filosofía. La idea misma de "lógica", se disuelve en el torbellino de un preguntar más original.

Ahora bien, por muy a menudo y muy diversamente que la Negación – expresada o no – penetre todo pensar, escasamente es ella, por sí sola, testimonio suficiente del estar patente [Offenbarkeit] de la Nada, que pertenece esencialmente [wesenhaft] al *Dasein*. Porque la Negación, ni puede ser declarada como el único, ni tan siquiera como el principal atenuamiento anonadante, en el que el *Dasein* queda completamente sacudido por el anonadar de la Nada. Más abisales que la mera adecuación de la negación pensante son la dureza de la confrontación y lo cortante del aborrecimiento. Hay más responsabilidad en el dolor del fracaso y en la inclemencia de la prohibición. Más abrumadora es la amargura de la privación.

Estas posibilidades del atenuamiento anonadante – fuerzas en las que el *Dasein* soporta su estar arrojado, si bien sin dominarlo – no son especies del mero negar. Mas esto no les impide expresarse en el No [Nein] y en la Negación. Con esto, cierto, recién se delata derechamente la vacuidad y amplitud de la Negación. El estar transido el *Dasein* de punta a

cabo por el atenuamiento anonadante, testimonia el constante mas ciertamente obscurecido estar patente [Offenbarkeit] de la Nada, Nada que sólo la angustia devela originalmente. Pero en esto está lo siguiente: esta angustia original está las más de las veces contenida en el *Dasein*. La angustia está ahí: duerme. Su hálito tiembla constantemente a través del *Dasein*: mínimamente a través del *Dasein* "ansioso", e imperceptiblemente en el "sí sí" y "no no" del *Dasein* afanado; más aun, a través del *Dasein* que se contiene; con toda seguridad, a través del *Dasein* radicalmente temerario. Mas esto último, sólo acontece desde aquello por lo cual él se prodiga, para así resguardar la grandeza última del *Dasein*.

La angustia del temerario no tolera contraposición alguna a la alegría, ni mucho menos a la agradable satisfacción del aquietado ir viviendo. Ella está – más allá de tales contraposiciones – en secreta alianza con la serenidad y dulzura del anhelo creador.

La angustia original puede despertarse en el *Dasein* en cualquier momento. Para esto no requiere de un acontecimiento insólito. A la hondura de su reinado corresponde la nimiedad de lo que puede desencadenarla. Está constantemente al asecho y, sin embargo, sólo raras veces cae sobre nosotros, arrebatiéndonos y dejándonos en suspenso.

El estar sosteniéndose el *Dasein* adentrándose en la Nada [Die Hineingehaltenheit des Daseins in das Nichts], sobre el fundamento de la angustia que se esconde, convierte al hombre en el detentor [Platzhalter] de la Nada. Tan finitos somos, que precisamente no somos capaces, por decisión y voluntad propias, de ponernos originalmente ante la Nada. Tan abismalmente cava la finitud en marcha [Verendlichung] en el *Dasein*, que se le sustrae a nuestra libertad la más propia y más honda finitud.

El estar sosteniéndose el *Dasein* adentrándose en la Nada, sobre el fundamento de la angustia que se esconde, es el sobrepasar lo que es, en su totalidad: la trascendencia.

Nuestro preguntar por la Nada debe traer ante nuestros ojos la metafísica misma. El nombre "metafísica" proviene del griego  $\mu\epsilon\tau\alpha\phi\upsilon\sigma\iota\kappa\alpha$ . Este extraño título fue interpretado más tarde como designación del preguntar que va  $\mu\epsilon\tau\alpha$  – trans – "sobre" lo que es, como tal.

La metafísica es el preguntar más allá, por sobre lo que es, para luego recuperarlo conceptualmente como tal y en su totalidad.

En la pregunta por la Nada acontece un tal ir más allá, sobre lo que es, sobre lo que es, en su totalidad. De este modo, ella se nos muestra como una pregunta "metafísica". Al inicio dábamos una característica doble de las preguntas de tal índole: por una parte, toda pregunta metafísica abarca siempre el todo de la metafísica. Por otra parte, en toda pregunta metafísica el *Dasein* que pregunta queda siempre metido y envuelto en ella.

¿En qué medida la pregunta por la Nada atraviesa y abarca el todo de la metafísica?

Sobre la Nada se expresa la metafísica desde antiguo en una frase que por cierto es equívoca: *ex nihilo nihil fit*, de Nada Nada llega a ser. Si bien en el examen de la frase la Nada misma nunca llega propiamente a constituirse en problema, expresa esta frase sin embargo, por su peculiar mirada a la Nada, la concepción fundamental de lo que es, conducente en todo esto. La antigua metafísica concibe la Nada en el sentido de lo que no-es [des Nicht-seienden], es decir, de la materia no configurada, que por sí misma no puede configurarse en ente configurado, y por ende, que ofrezca un aspecto ( $\mu\epsilon\tau\alpha$ ). Ente es la formación [Gebilde] que se forma a sí misma, y que como tal, se presenta en una forma (aspecto). El origen, la justificación y los límites de esta concepción del Ser [Seinsauffassung], quedan tan poco examinados como la Nada misma. La dogmática cristiana, por el contrario, niega la verdad de la frase *ex nihilo nihil fit*, y con esto, da a la Nada otro significado, en el sentido

de la completa ausencia de cualquier ser extradivino: *ex nihilo fit – ens creatum*. La Nada se convierte ahora en el concepto contrario a lo que propiamente es, al *summum ens*, a Dios como *ens increatum*. También aquí la interpretación de la Nada delata la concepción fundamental de lo que es. El examen [Erörterung] metafísico de lo que es se mantiene sin embargo, en el mismo plano que la pregunta por la Nada. Las preguntas como tales, por Ser y Nada, permanecen ambas silenciadas. Por eso es que tampoco preocupa en absoluto la dificultad de que, si Dios crea de la Nada, precisamente Él tiene que poder atenerse a la Nada. Pero si Dios es Dios, no puede conocer la Nada, en especial si lo "absoluto" excluye de sí toda nihilidad.

Esta tosca rememoración histórica muestra a la Nada como concepto contrario a lo que propiamente es, es decir, como su negación. Pero si la Nada del modo que sea se convierte en problema, entonces no sólo sucede que esta relación de contrariedad experimenta una determinación más clara, sino que recién entonces surge la pregunta auténticamente metafísica por el Ser de lo que es. La Nada ya no sigue siendo aquel indeterminado *enfrente* de lo que es, sino que se devela como perteneciente al Ser de lo que es.

"El puro Ser y la pura Nada es pues, lo mismo". Esta tesis de Hegel (Ciencia de la lógica, libro I, WW III, p. 74) conserva su justeza. Ser y Nada se pertenecen mutuamente, pero no porque ambos – vistos desde el concepto hegeliano del pensar – coincidan en su indeterminación e inmediatez, sino porque el Ser mismo, en su esenciar, es finito [*das Sein selbst im Wesen endlich ist*], y sólo se hace patente en la trascendencia del *Dasein*, que está sosteniéndose, adentrándose en la Nada.

Si, por otra parte, la pregunta por el Ser como tal es la pregunta abarcante de la metafísica, entonces la pregunta por la Nada se manifiesta de tal índole que abarca y mantiene en tensión al todo de la metafísica. Pero además, la pregunta por la Nada atraviesa el todo de la metafísica en tanto que forzosamente nos pone ante el problema del origen de la Negación, es decir, en el fondo, nos fuerza a decidir sobre la legitimidad de la soberanía de la "lógica" en la metafísica.

La antigua frase *ex nihilo nihil fit* adquiere entonces otro sentido, que afecta al problema mismo del Ser, y que suena: *ex nihilo omne ens qua ens fit*. En la Nada del *Dasein*, lo que es llega recién a sí mismo en su totalidad, conforme a su posibilidad más propia, es decir, de modo finito. ¿En qué medida entonces, la pregunta por la Nada, si es una pregunta metafísica, asume y envuelve nuestro *Dasein* que pregunta? Nosotros hemos caracterizado nuestro *Dasein* experimentado aquí y ahora, como esencialmente templado por la ciencia. Si nuestro *Dasein* así templado, queda puesto él mismo en cuestión en la pregunta por la Nada, entonces tiene que volverse cuestionable a través de esta pregunta.

El *Dasein* científico tiene su simplicidad y agudeza en que se atiene de un modo insigne a lo que es, en su mismidad, y únicamente a ello. A la Nada quisiera la ciencia abandonarla con aire de superioridad. Pero ahora, en el preguntar por la Nada, se hace patente que este *Dasein* científico sólo es posible si de ante mano se sostiene en la Nada. Recién entonces se comprende él a sí mismo en lo que él es, cuando no abandona la Nada. La presunta sobriedad y superioridad de la ciencia se convierte en ridiculez si no toma en serio a la Nada. Sólo porque la Nada está patente puede la ciencia hacer de lo que es, en su mismidad, objeto de investigación. Sólo si la ciencia existe desde la metafísica, puede conquistar constante y renovadamente su tarea esencial [*wesenhaft*], que no consiste en acumular y ordenar conocimientos, sino en la apertura siempre renovada del ámbito total de la verdad de la naturaleza y de la historia.



## Glosario

\* En los paréntesis están indicadas la(s) página(s) y la(s) línea(s), del texto alemán, en las que se halla cada palabra. Esto corresponde a la edición del año 1976 de "Was ist Metaphysik?". Para este glosario se ha respetado la paginación antigua, que está señalada al margen de cada página.

Hay palabras que presentan distintas traducciones de acuerdo al contexto en el que se encuentran.

Sich abfinden: avenirse (p. 8, l. 20)

abgelehnt: desestimado (p. 3, l. 32)

abgelöst: separado (p. 10, l. 27)

der Abgrund: el abismo (p. 8, l. 3)

abgründig: abisal (p. 14, l. 14), abismalmente (p. 15, l. 16), sin fondo (p. 18, l. 30)

abhängen: depender (p. 6, l. 6)

die Abkehr: el apartamiento (p. 13, l. 13)

sich abkehren: apartarse (p. 13, l. 10)

absehen: pasar por alto (p. 7, l. 5)

das Absehen: el propósito (p. 2, l. 10)

die Absicht: el propósito (p. 10, l. 14)

absterben: extinguirse (p. 2, l. 7)

abweisend: rechazante (p. 11, ls. 18, 20, 27)

die Abweisung: el rechazo (p. 11, l. 18)

die Abwesenheit: la ausencia (p. 16, l. 18)

achthaben: fijar la mirada (p. 10, l. 15)

die Allheit: la totalidad (p. 5, l. 24; p. 6, l. 33; p. 7, ls. 1, 7)

die Allheit des Seienden: la totalidad de lo que es (p. 5, l. 24; p. 6, l. 33; p. 7, l. 1)

der Alltag: la cotidianidad (p. 7, l. 30)

der Anblick: el aspecto (p. 16, l. 13)

das Anderes: todo lo otro (p. 9, l. 7)

andrängen: apremiar (p. 9, l. 34)

die Angemessenheit: la adecuación (p. 14, l. 14)

das Angesicht: la presencia (p. 9, l. 35)

ängstlich: ansioso (p. 14, l. 30)

die Ängstlichkeit: la ansiedad (p. 8, l. 33)

sich anhängen: adherirse (p. 12, l. 22)



- 
- der Anlauf: la acometida (p. 4, l. 28)
- das Ansammeln: el acumular (p. 18, l. 8)
- das Ansprechen: la voz y la presencia (p. 10, l. 21)
- nehmen in Anspruch: reclamar (p. 4, l. 13)
- der Antrieb: el impulso (p. 8, l. 19)
- die Anweisung: la indicación (p. 1, l. 20)
- die Art: la manera (p. 3, l. 29), la especie (p. 5, l. 34; p. 14, l. 21), la índole (p. 15, l. 32; p. 17, l. 13)
- der Atem: el hálito (p. 14, l. 29)
- aufbrechen: abrirse (p. 3, l. 10), irrumpir (p. 8, l. 2)
- aufbrechend: que abre (p. 3, l. 10)
- aufbringen: aportar (p. 13, l. 24)
- aufgerollt: desarrollado (p. 19, l. 1)
- aufgesplittert: fragmentado (p. 7, l. 30)
- aufkommen: emerger (p. 9, l. 8)
- sich auflösen: disolverse (p. 14, l. 6)
- aufrechnen: sumando (p. 11, l. 25)
- der Augenblick: el momento (p. 8, l. 31; p. 13, l. 5; p. 15, l. 6)
- augenblicklich: presente (p. 4, l. 15)
- die Ausarbeitung: la elaboración (p. 1, l. 8; p. 4, ls. 20,21)
- die Auseinandersetzung: la confrontación (p. 3, l. 21)
- der Ausgang: el punto de partida (p. 11, l. 17)
- ausgebreitet: amplio (p.13, l. 19)
- ausgezeichnet: insigne (p. 2, l. 25; p. 17, l. 31)
- die Auslegung: la expresión (p. 9, l. 15), la interpretación (p. 16, l. 21)
- die verneinende Aussage: la negación (p. 11, l. 10)
- ausschließen: excluir (p. 16, l. 29)
- das Ausschwingenlassen: dejar que vibre (p. 19, l. 17)
- das Aussehen: el aspecto (p. 16, l. 11)
- außergöttlich: extradivino (p. 16, l. 18)
- die Beantwortung: la respuesta (p. 1, l. 9; p. 10, l. 13), el responder (p. 4, l. 22)
- das Bedenken: la reserva (p. 12, l. 28)
- die Bedeutung: la significación (p. 2, l. 6)
- bedrängen: oprimir (p. 9, l. 23), apurar (p. 18, l. 14)
- befuernd: ardiente (p. 3, l. 13)
- die Befindlichkeit: el hallarse (p. 8, l. 13)

die Befragbarkeit: la cuestionabilidad (p. 5, l. 30)  
die Befremdlichkeit: la extrañeza (p. 11, l. 30; p. 18, ls. 13,14)  
begegnen: enfrentar (p. 10, l. 29; p. 11, l. 13), encontrarse (p. 11, l. 12)  
zu Beginn: al inicio (p. 15, l. 32)  
die Begleiterscheinung: el fenómeno concomitante (p. 8, l. 17)  
die Begrenztheit: la delimitación (p. 9, l. 3)  
der Begriff: el concepto (p. 17, l. 6)  
begriffen: comprendido (p. 3, l. 4)  
begründen: fundamentar (p. 18, l. 19)  
das Begründen: el fundamentar (p. 2, l. 32)  
begründend: fundante (p. 2, l. 21)  
behaglich: agradable (p. 15, l. 2)  
die Behandlungsart: el tratamiento (p. 2, ls. 2,13)  
behaupten: reivindicar (p.4, l. 3), afirmar (p. 6, l. 3)  
beigezogen: aducido (p. 5, l. 9)  
beirren: despistar (p. 6, l. 14)  
bekümmern: preocupar (p. 16, l. 25)  
sich bekunden: hacerse notar (p. 7, l. 3), presentarse (p. 10, l. 19; p. 11, l. 4)  
bergen: abrigar (p. 8, l. 8)  
beruhigt: quietado (p. 15, l. 2)  
der Beschluß: la decisión (p. 15, l. 15)  
bei der Besinnung: meditando (p. 4, l. 15)  
bestätigen: constar (p. 10, l. 3)  
die Bestimmbarkeit: la determinabilidad (p. 9, l. 14)  
das Bestimmen: el determinar (p. 2, l. 32)  
bestimmt: templado (p. 17, ls. 26,27), determinado (p. 18, l. 18)  
das Bestimmtes: lo determinado (p. 9, ls. 3,6)  
die Bestimmtheit: la determinación (p. 9, l. 13)  
die Bestimmung: la determinación (p. 2, l. 22; p. 5, ls 26,33; p. 16, l. 33)  
betriebsam: afanado (p. 14, l. 31)  
bewahren: resguardar (p. 14, l. 34)  
der Beweis: la prueba (p. 10, l. 2)  
die Bezeichnung: la designación (p. 15, l. 25)  
der Bezirk: la región (p. 7, l. 29)  
der Bezug: la referencia (p. 2, l. 19)  
der Bezug zur Welt: la referencia al mundo (p. 2, l. 19)

- bietend: que ofrece (p. 16, l. 11)
- das Bild: la forma (p. 16, l. 13)
- sich bildend: que se forma (p. 16, l. 12)
- bleiben: quedar (p. 14, l. 14)
- der Blickpunkt: el punto de vista (p. 1, l. 11)
- bringen: dar (p. 3, l. 12)
- der Bund: la alianza (p. 15, l. 4)
- das Dahintreiben: el afán (p. 7, l. 28), el ir viviendo (p. 15, l. 3)
- sich darstellen: presentarse (p. 16, l. 13)
- das Dasein: el *Dasein* (p. 1, ls. 22, 23, 26; p. 7, l. 27; p. 8, ls. 3, 9, 28; p. 10, l. 10; p. 11, l. 22; p. 12, ls. 6, 7, 9, 11, 13, 24, 29; p. 13, ls. 12, 20; p. 14, ls. 10, 13, 20, 24, 28, 29, 33, 34; p. 15, ls. 6, 12, 16, 19, 35; p. 17, ls. 10, 21, 25, 26, 27, 30, 35; p. 18, ls. 12, 23, 25, 29; p. 19, l. 12)
- Da-sein: *Da-sein* (p. 12, l. 10)
- das Da-sein: el *Da-sein* (p. 3, ls. 14,15; p. 8, l. 16; p. 9, l. 31; p. 10, l. 17; p. 12, l. 3)
- das Dasein des Menschen: el *Dasein* del hombre (p. 8, l. 28; p. 12, l. 6)
- das Dasein im Ganzen: el *Dasein* en su totalidad (p. 19, l. 12)
- das menschliche Dasein: el *Dasein* humano (p. 12, l. 24; p. 18, l. 23)
- dazwischenschieben: introducir solapadamente (p. 13, l. 23)
- das Denken: el pensar (p. 14, l. 9)
- denkend: pensante (p. 14, l. 15)
- die Dienststellung: la postura de servicio (p. 2, l. 34)
- sich drängen: precipitarse (p. 13, l. 11)
- das Dreifache: las tres cosas juntas (p. 3, l. 12)
- dulden: tolerar (p. 15, l. 1)
- die Durchdrungenheit: el estar transido de punta a cabo (p. 14, l. 24)
- die Durchforschung: la completa investigación (p. 2, l. 21)
- die Durchführung: la realización (p. 6, l. 16)
- durchgreifen: atravesar (p. 16, l. 1; p. 17, l. 14)
- durchherrschend: completamente dominante (p. 2, l. 19)
- durchleuchtet: dilucidado (p. 3, l. 15)
- durchschüttert: completamente sacudido (p. 14, l. 14)
- die Durchschütterung: la conmoción (p. 9, l. 31)
- durchsetzen: penetrar (p. 14, l. 9)
- durchstimmt: completamente templado (p. 8, l. 12)
- durchziehen: atravesar (p. 9, l. 9)
- die Ebene: el plano (p. 16, l. 23)

die Eigensinnigkeit: la obstinación (p. 6, l.11)  
der Einbruch: la irrupción (p. 3, ls. 7, 9, 10, 12, 21)  
die Einfachheit: la simplicidad (p. 3, l. 13; p. 17, l. 30)  
der Einfall: la ocurrencia (p. 18, l. 28)  
eingebildet: imaginado (p. 7, ls. 11, 12)  
das Eingebildete: lo imaginado (p. 7, l. 9)  
eingehen: entrar (p. 12, l. 7)  
die Einheit: la unidad (p. 3, l. 13)  
einsichtig: evidente (p. 4, l. 23)  
der Einsprung: el salto (p. 19, ls. 11, 13)  
der Einwand: la objeción (p. 7, l. 17)  
die Endlichkeit: la finitud (p. 15, l. 18)  
das Entbehren: la privación (p. 14, l. 18)  
sich entfalten: desplegarse (p. 2, l. 35; p. 4, l. 18)  
die Entfaltung: el despliegue (p. 1, ls. 7, 10)  
entgegenhandeln: proceder en contra (p. 5, l. 13)  
das Entgegenhandeln: la confrontación (p. 14, l. 15)  
die Entgegensetzung: la contraposición (p. 13, l. 22)  
entgleiten: escurrírseos (p. 9, l. 34), escurrirse (p. 13, l. 10)  
im Entgleiten: al escurrírseos (p. 9, l. 24)  
zum Entgleiten: a que se nos escurra (p. 9, l. 27)  
entgleitend: que se escurre (p. 11, ls. 5, 13, 21, 28)  
entgleitenlassend: dejar escurrirse (p. 11, l. 19)  
enthalten: adquirir (p. 17, l. 19)  
enthüllen: develar (p. 8, l. 13; p. 10, l. 3; p. 14, l. 27)  
sich enthüllen: develarse (p. 4, l. 13; p. 10, l. 23; p. 17, l. 1)  
das Enthüllen: la develación (p. 8, l. 14)  
enthüllt: develado (p. 7, l. 23)  
die Enthüllung: la develación (p. 5, l. 19)  
der Enthüllungssinn: el sentido de develación (p. 8, l. 27)  
entnommen: sacado (p. 13, l. 31)  
sich entscheiden: decidirse (p. 14, l. 4)  
entsprechen: corresponder (p. 15, l. 8)  
entspringen: originarse (p. 11, l. 24; p. 13, l. 33), surgir (p. 18, l. 16)  
erblickt: visto (p. 13, l. 27)  
das Ereignis: el acontecimiento (p. 15, l. 8)

---

erfahren: experimentar (p. 16, l. 32), experimentado (p. 17, l. 26)  
erfassen: comprender (p. 7, l. 21)  
das Erfassen: el comprender (p. 7, l. 24), el aprehender (p. 10, l. 25)  
die Erfassung: la concepción (p. 4, l. 8)  
die Erfindung: la invención (p. 13, l. 2)  
erforscht: inquirido (p. 3, l. 25)  
ergehen: proceder (p. 10, l. 20)  
erhoben: surgido (p. 6, l. 3)  
die Erinnerung: el recuerdo (p. 10, l. 5), la rememoración (p. 16, l. 30)  
die Erkenntnis: el conocimiento (p. 2, l. 14)  
die Ermöglichung: lo que posibilita (p. 12, ls. 1, 23)  
der Ernst: la seriedad (p. 4, l. 3; p. 18, l. 33)  
erörtern: examinar (p. 1, l. 3)  
erörtert: examinado (p. 16, l. 15)  
die Erörterung: el examen (p. 16, ls. 5, 22)  
erreichen: alcanzar (p. 18, l. 32)  
erreicht: alcanzado (p. 10, l. 10)  
erscheinen: parecer (p. 7, l. 30)  
die Erschließung: la apertura (p. 18, l. 10)  
erstehen: surgir (p. 11, l. 32)  
erwachen: despertarse (p. 15, l. 7), surgir (p. 16, l. 34)  
erwiesen: demostrado (p. 14, l. 1)  
erzwingen: imponer y forzar (p. 19, l. 19)  
das Fach: la especialidad (p. 2, l. 6), la disciplina (p. 18, l. 27)  
fassen: captar (p. 3, l. 4), comprender (p. 5, l. 19), concebir (p. 16, l. 9)  
das Fehlen: la falta (p. 9, l. 13)  
das Feld: el campo (p. 14, l. 3; p. 18, l. 28)  
fernhalten: apartar (p. 10, l. 21)  
festgehalten: firmemente sujeto (p. 9, l. 5)  
festnehmen: retener (p. 10, l. 19)  
das Fliehen: el huir (p. 11, l. 16)  
flüchtig: fugaz (p. 8, l. 17)  
die Forderung: la exigencia (p. 10, l. 20)  
forschend: inquisitiva (p. 3, l. 21)  
die Forschung: la investigación (p. 2, l. 35)  
fragwürdig: cuestionable (p. 17, l. 29)

- die Fragwürdigkeit: lo cuestionable (p. 7, l. 4)
- die Freiheit: la libertad (p. 12, l. 18)
- das Freiwerden: hacerse libre (p. 19, l. 15)
- führend: que guía y conduce (p. 3, l. 3), principal (p. 14, l. 12)
- die Führerschaft: la conducción y dominio (p. 3, l. 1)
- die Führung: la dirección (p. 3, l. 19)
- der Fürchtende und Furchtsame: el que tiene miedo y es medroso (p. 9, l. 4)
- die Furchtsamkeit: la medrosidad (p. 8, l. 34)
- der Gang: la marcha (p. 19, l. 11)
- ganz: total (p. 18, l. 10)
- das Ganze: el todo (p. 1, ls. 16, 17, 21; p. 3, l. 8; p. 7, ls. 8, 21, 24, 32; p. 15, l. 33; p. 16, l. 2; p. 17, ls. 13,15), íntegramente (p. 7, l. 6)
- das Ganze des Seienden: el todo de lo que es (p. 3, l. 8; p. 7, ls. 8, 21, 24), íntegramente lo que es (p. 7, l. 6)
- das Ganze des Seienden an sich: en sí el todo de lo que es (p. 7, l. 21), el todo de lo que es, en sí (p. 7, l. 24)
- das Ganze des Seienden in seiner Allheit an sich: íntegramente lo que es, en sí, en su totalidad (p. 7, l. 6)
- im Ganzen: en el todo (p. 3, l. 1), en su totalidad (p. 7, ls. 23, 26; p. 8, ls. 7, 12, 14, 22, 25; p. 9, ls. 22, 27, 33; p. 10, ls. 27, 29, 31; p. 11, ls. 3, 5, 8, 14, 20, 21, 28; p. 12, l. 12; p. 15, ls. 21, 28, 30; p. 17, l. 22; p. 19, ls. 13, 14), todo (p. 7, l. 34; p. 9, l. 18), del todo (p. 9, l. 7), total (p. 11, l. 20)
- gebannt: fascinado (p. 11, l. 16)
- das Gebiet: el dominio (p. 2, ls. 1, 11)
- das Gebilde: la formación (p. 16, l. 12)
- gebracht: llevado (p. 8, l. 29)
- in Gedanken: pensando (p. 7, l. 9)
- der Gegenbegriff: el concepto contrario (p. 12, l. 25; p. 16, ls. 19, 30)
- der Gegensatz: la contraposición (p. 15, l. 3)
- der Gegenstand: el objeto (p. 2, ls. 2, 13, 21; p. 5, ls. 2, 14; p. 10, l. 24; p. 12, l. 20; p. 18, l. 6)
- die Gegenstellung: la contraposición (p. 15, l. 1)
- das Gegenteil: lo contrario (p. 5, l. 1)
- das Gegenüber: el *enfrente* (p. 17, l. 1)
- das Gegenverhältnis: la relación de contrariedad (p. 16, l. 33)
- die Gegenwart: la presencia (p. 8, l. 9; p. 10, l. 2)
- gegründet: fundado (p. 13, l. 35)
- gehalten: sostenido (p. 3, l. 5)

- geheim: secreto (p. 15, l. 4)
- gehören: pertenecer (p. 12, l. 25; p. 17, l. 5), ser inherente (p. 18, l. 27)
- gehörig: que pertenece (p. 14, l. 10)
- das Gerede: los parloteos (p. 6, l. 31)
- das Geringfügige: la nimiedad (p. 15, l. 8)
- geschehen: acontecer (p. 1, l. 25; p. 3, ls. 5, 7, 21; p. 7, l. 26; p. 8, ls. 26, 28; p. 10, ls. 18, 32; p. 11, l. 6; p. 12, l. 26; p. 13, l. 4; p. 14, l. 33; p. 15, l. 29; p. 18, l. 25; p. 19, l. 7)
- das Geschehen: el acontecimiento (p. 8, l. 30; p. 10, l. 9), el acontecer (p. 13, l. 17)
- die Geschichte: la historia (p. 2, l. 12; p. 18, l. 11)
- sich gestalten: configurarse (p. 16, l. 12)
- gestalhaft: configurado (p. 16, l. 11)
- das Gestimmtsein: el temple de ánimo (p. 8, ls. 11, 28)
- gewichen: cedido (p. 10, l. 4)
- die Geworfenheit: el estar arrojado (p. 14, l. 20)
- die Gleichgültigkeit: la indiferencia (p. 8, l. 5; p. 9, l. 19)
- mit einer überlegenen Gleichgültigkeit: superior e indiferente (p. 4, l. 25)
- graben: cavar (p. 15, l. 16)
- die Grenze: el límite (p. 13, l. 14; p. 16, l. 14)
- der Greuel: el horror (p. 4, l. 5)
- die Größe: la grandeza (p. 14, l. 34)
- der Grund: el fondo (p. 1, l. 26; p. 18, ls. 12, 31), el fundamento (p. 2, l. 35; p. 12, l. 5; p. 15, ls. 13, 20; p. 18, ls. 15, 18)
- die Grundauffassung: la concepción fundamental (p. 16, ls. 8, 21)
- im Grunde: en el fondo (p. 8, l. 33; p. 9, l. 29; p. 12, l. 14; p. 17, l. 16), radicalmente (p. 14, l. 32)
- sich gründen: fundarse (p. 13, l. 32)
- die Grunderfahrung: la experiencia fundamental (p. 7, l. 19)
- die Grundfrage: la pregunta fundamental (p. 19, l. 18)
- das Grundgeschehen: el acontecimiento fundamental (p. 8, l. 16), el acontecer fundamental (p. 18, l. 29)
- die Grundmöglichkeit: la posibilidad fundamental (p. 19, l. 12)
- grundsätzlich: en principio y fundamentalmente (p. 7, l. 26)
- die Grundstimmung: el temple fundamental (p. 8, l. 31; p. 10, l. 9)
- grundverschieden: fundamentalmente diferente (p. 8, l. 34)
- der Grundzug: el rasgo fundamental (p. 14, l. 1)
- haften: estar prendido (p. 7, l. 27)
- der Halt: el asidero (p. 9, l. 23)

- sich halten: mantenerse (p. 16, l. 23)  
die Haltung: la actitud-tensión (p. 2, l. 26; p. 3, ls. 3, 12, 19)  
die Härte: la dureza (p. 14, l. 15)  
die Heiterkeit: la serenidad (p. 15, l. 4)  
die Helle: la claridad (p. 10, l. 5)  
die Herbe: la amargura (p. 14, l. 18)  
hergeben: proporcionar (p. 12, l. 24)  
herkommen: proceder (p. 12, l. 8)  
der Herr: el señor (p. 5, l. 21)  
die Herrschaft: la soberanía (p. 5, l. 20; p. 14, l. 5; p. 17, l. 17)  
herrschend: dominante (p. 5, l. 28)  
herumtreiben: rondar (p. 6, l. 31)  
das Hin und Her: el va y ven (p. 4, l. 1)  
das Hinausfragen: el preguntar más allá (p. 15, l. 27)  
hinausgehalten: que está sosteniéndose (p. 17, l. 9)  
das Hinausgehen: el ir más allá (p. 15, l. 29), el salir que va más allá (p. 18, l. 24), el salir (p. 18, l. 25)  
das Hinaussein: el estar más allá (p. 12, l. 12)  
der Hinblick: la mirada (p. 16, l. 7)  
die Hineingehaltenheit: el sostenerse adentrándose (p. 12, l. 10), el estar sosteniéndose adentrándose (p. 15, ls. 12, 19)  
hineingenommen: metido y envuelto (p. 15, l. 35)  
sich hineinhalten: sostenerse adentrándose (p. 12, l. 15), sostenerse (p. 18, ls. 1, 24)  
sich hineinhalten: sosteniéndose adentrándose (p. 12, l. 11)  
hinfällig: caduco (p. 10, l. 31)  
die Hinsicht: el respecto (p. 9, l. 2)  
hinsichtlich: acerca (p. 6, l. 10)  
hinzubringen: producir (p. 13, l. 21)  
das In-die-Nähe-kommen: la aproximación (p. 2, l. 23)  
das In-Gang-bringen: el ponerse-en-marcha (p. 19, l. 9)  
der Irrtum: el error (p. 18, l. 32)  
jeweilig: peculiar (p. 16, l. 7)  
sich kehren: volcarse (p. 13, l. 9)  
die Kenntnis: el conocimiento (p. 18, l. 9)  
kennzeichnen: caracterizar (p. 17, l. 25)  
die Kennzeichnung: la caracterización (p. 1, l. 14; p. 10, l. 21)  
werden kopflos: perder la cabeza (p. 9, l. 7)



- die Kraft: la fuerza (p. 14, l. 19)
- sich kümmern: hacerse cuestión (p. 3, l. 31)
- die Lächerlichkeit: la ridiculez (p. 18, l. 3)
- die Lage: la situación (p. 1, l. 22; p. 4, l. 22)
- die Langeweile: el aburrimiento (p. 7, l. 35; p. 8, ls. 3, 6)
- lassen: dejar (p. 1, l. 4; p. 8, l. 11; p.9, ls. 8, 26; p. 10, l. 18; p. 13, l. 9), hacer (p. 2, l. 19)
- sich lassen: poder (p. 5, l. 20), obtenerse (p. 11, l. 24)
- das Lassen: las omisiones (p. 2, l. 28)
- lastend: abrumador (p. 14, l. 18)
- lauernd: al asecho (p. 18, l. 31)
- die Leere: la vacuidad (p. 14, l. 23)
- die Lehre: la doctrina (p. 2, l. 35; p. 5, l. 28)
- die Leidenschaft: la pasión (p. 1, l. 26)
- leitend: conducente (p. 16, l. 8)
- leugnen: negar (p. 16, l. 16)
- die Macht: el poder (p. 14, l. 3)
- der Maßstab: la medida (p. 18, l. 34)
- mehrdeutig: equívoco (p. 16, l. 4)
- meistern: dominar (p. 14, l. 21)
- der Menschenverstand: el entendimiento humano (p. 1, l. 11)
- merkwürdig: extraño (p. 8, l. 5)
- die Milde: la dulzura (p. 15, l. 4)
- sich mitentgleiten: escurrirse junto con (p. 9, l. 29)
- mitgefragt: preguntada incluyéndonos en ella [en la pregunta] (p. 19, l. 2)
- möglich: que puede (p. 15, l. 9)
- die Möglichkeit: la posibilidad (p. 1, l. 5; p. 2, l. 35; p. 6, l. 6; p. 8, l. 8; p. 14, l. 19; p. 17, l. 22; p. 18, l. 31)
- die Nachbarschaft: la proximidad (p. 18, l. 32)
- nachvollziehen: consumir de nuevo (p. 10, l. 18)
- neben: al lado (p. 10, l. 27)
- das Nein: el No (p. 14, l. 22)
- das Nicht: el No (p. 5, ls. 32, 35; p. 6, ls. 2, 4; p. 13, ls. 21, 24, 28, 29, 31, 33)
- nichten: anonadar (p. 11, l. 26; p. 13, l. 16)
- das Nichten: el anonadar (p. 11, l. 27; p. 12, l. 26; p. 13, ls. 15, 30, 33, 34; p. 14, l. 13)
- nichtend: anonadante (p. 12, l. 3; p. 13, l. 34; p. 14, ls. 12, 19, 25)
- das Nichthafte: lo Afecto-al-no (p. 5, l. 26)

ein Nichthaftes: algo afecto-al-no (p. 13, l. 27)

das Nichtige: la nulidad (p. 3, l. 33)

die Nichtigkeit: la nihilidad (p. 16, l. 29)

Nichts: Nada (p. 16, l. 5; p. 17, l. 5; p. 19, l. 20)

das Nichts: la Nada (p. 3, ls. 28, 31, 33; p. 4, ls. 4, 7, 8, 9, 10, 12, 19, 21, 24, 27, 28, 30, 32; p. 5, ls. 5, 6, 13, 14, 15, 18, 21, 22, 24, 26, 30, 33, 34; p. 6, ls. 2, 4, 8, 11, 14, 17, 20, 24, 27, 30, 33, 34; p. 7, ls. 3, 5, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 19; p. 8, ls. 22, 25, 27, 29; p. 9, ls. 25, 34; p. 10, ls. 3, 7, 10, 12, 16, 19, 21, 23, 25, 28; p. 11, ls. 1, 4, 8, 11, 12, 17, 22, 23, 26, 31, 32, 34, 35; p. 12, ls. 3, 6, 9, 10, 11, 15, 17, 19, 20, 21, 22, 24, 27, 30, 31; p. 13, ls. 3, 5, 10, 14, 15, 16, 20, 30, 33, 35; p. 14, ls. 2, 4, 11, 14, 26; p. 15, ls. 12, 14, 16, 19, 22, 29; p. 16, ls. 2, 3, 6, 7, 9, 15, 17, 19, 21, 23, 24, 26, 27, 28, 30, 32, 35; p. 17, ls. 3, 9, 13, 14, 21, 24, 28, 32, 34; p. 18, ls. 1, 2, 4, 5, 12, 16, 21, 24; p. 19, ls. 1, 15, 19)

das Nicht-Seiende: lo que no-es (p. 5, l. 25)

das Nicht-seiende: lo que no-es (p. 16, l. 9)

die Nichtung: el anonadamiento (p. 11, ls. 23, 24)

niedergehalten: contenido (p. 14, l. 28)

niederschlagen: abatir (p. 5, l. 11)

die Nüchternheit: la sobriedad (p. 4, l. 3; p. 18, l. 2)

die Oberfläche: la superficie (p. 13, l. 11)

obig: anteriormente enunciado (p. 14, l. 1)

obwalten: imperar (p. 7, l. 14)

offenbar: que se hace patente (p. 8, l. 24), patente (p. 10, ls. 10, 26; p. 12, ls. 9, 31; p. 13, l. 29; p. 17, l. 34; p. 18, ls. 5, 12)

offenbaren: hacer patente (p. 8, ls. 6, 27; p. 9, l. 25; p. 11, l. 29)

sich offenbaren: hacerse patente (p. 2, l. 34; p. 17, l. 10)

die Offenbarkeit: el estar patente (p. 12, ls. 1, 5, 17; p. 13, l. 20; p. 14, ls. 11, 26; p. 18, l. 16), el hacerse patente (p. 12, l. 23)

die Offenbarung: la patentización (p. 8, l. 8)

die Offenheit: la apertura (p. 11, l. 33)

offenkundig: que se abre y se presenta (p. 10, l. 19)

öffentlich: público (p. 13, l. 11)

oft: a menudo (p. 14, l. 8)

die Ohnmacht: la impotencia (p. 11, l. 3)

pflegen: soler (p. 19, l. 16)

die Phantasterei: la fantasmagoría (p. 4, l. 5)

der Platzhalter: el detentor (p. 15, l. 14)

preisgegeben: abandonado (p. 3, l. 32)

preisgeben: abandonar (p. 3, l. 33; p. 4, l. 24; p. 17, l. 33; p. 18, l. 2)

- der Raum: el ámbito (p. 18, l. 10)
- das Raumgeben: dar lugar (p. 19, l. 14)
- das Recht: lo justo (p. 4, l. 6), la justificación (p. 16, l. 14), la justeza (p. 17, l. 5)
- die Rechtmäßigkeit: la legitimidad (p. 7, l. 19)
- die Rede: el habla (p. 4, l. 1), la elocución (p. 11, l. 34)
- das Reden: el hablar (p. 10, l. 2)
- roh: tosco (p. 16, l. 30)
- die Ruhe: la quietud (p. 9, l. 9; p. 11, l. 16)
- die Sache: la cosa (p. 2, l. 30)
- die Sachlichkeit: el atenerse a las cosas (p. 2, l. 31)
- der Satz: el principio (p. 5, l. 10), la frase (p. 16, ls. 4, 5, 16; p. 17, l. 19), la tesis (p. 17, l. 4)
- schaffend: creador (p. 15, l. 4)
- die Schärfe: la agudeza (p. 3, l. 14; p. 17, l. 31), lo cortante (p. 14, l. 16)
- schattenhaft: como en sombra (p. 7, l. 31)
- scheinbar: aparente (p. 6, l. 10)
- scheinen: parecer (p. 1, l. 4; p. 5, l. 27)
- das Schicksal: la suerte (p. 14, l. 5), el destino (p. 18, l. 20)
- schlechthin: absolutamente (p. 4, l. 31; p. 11, l. 30), simplemente (p. 5, l. 25; p. 7, l. 2)
- der Schmerz: el dolor (p. 14, l. 17)
- die Schonungslosigkeit: la inclemencia (p. 14, l. 17)
- schweben: quedar suspendido (p. 9, l. 26), suspendido (p. 9, l. 27), estar suspendido (p. 12, l. 32)
- das Schweben: el quedar suspendido (p. 9, l. 31), el estar suspendido (p. 19, l. 17)
- die Schwierigkeit: la dificultad (p. 16, l. 25)
- die Sehnsucht: el anhelo (p. 15, l. 5)
- Seiend: ente (p. 16, l. 12)
- seiend: que es (p. 7, l. 17)
- das Seiende: lo que es (p. 2, ls. 10, 20, 25, 27; p. 3, ls. 8, 9, 11, 17, 19, 22, 25, 26; p. 4, l. 4; p. 5, l. 25; p. 6, l. 33; p. 7, ls. 1, 6, 8, 21, 23, 25, 30, 31; p. 8, ls. 6, 12, 14, 22; p. 9, ls. 22, 24, 27, 29, 33; p. 10, ls. 27, 29, 31, 32; p. 11, ls. 3, 4, 6, 8, 13, 20, 21, 23, 28, 29, 33, 34; p. 12, ls. 2, 4, 6, 7, 12, 13, 16, 22, 25, 26, 30, 35; p. 13, ls. 8, 9, 16; p. 15, ls. 20, 26, 27, 30; p. 16, ls. 20, 22, 31, 35; p. 17, ls. 1, 2, 22, 32; p. 18, ls. 5, 13, 14, 23, 25; p. 19, l. 14), el ente (p. 2, l. 33; p. 8, l. 24; p. 12, l. 23; p. 16, l. 8), ente (p. 16, l. 12), cualquier ser (p. 16, l. 18)
- das Seiende im Ganzen: lo que es, en su totalidad (p. 7, l. 25; p. 8, ls. 6, 12, 14, 22; p. 9, ls. 22, 27, 33; p. 10, ls. 27, 29, 31; p. 11, ls. 3, 8, 13; p. 12, l. 12; p. 15, ls. 20, 30; p. 17, l. 22; p. 19, l. 14), el ente en su totalidad (p. 8, l. 24), lo que en su totalidad es (p. 11, ls. 20, 21, 28)
- das Seiende selbst: lo que es, en su mismidad (p. 2, ls. 10, 20, 25; p. 3, ls. 17, 19, 22; p. 17, l. 32), el ente en su mismidad (p. 2, l. 33)

Seiendes: [un] ente (p. 10, l. 23), lo que es (p. 19, l. 19)  
ein Seiendes: un ente (p. 3, ls. 6, 8; p. 4, l. 31; p. 7, l. 29; p. 9, l. 1; p. 12, l. 21)  
Sein: Ser (p. 17, l. 5)  
das Sein: el Ser (p. 12, l. 26; p. 16, l. 35; p. 17, ls. 2, 3, 8, 11), Ser (p. 14, l. 4; p. 16, l. 24)  
das Sein des Seienden: el Ser de lo que es (p. 12, l. 26)  
die Seinsart: la cualidad (p. 2, l. 21)  
die Seinsauffassung: la concepción del Ser (p. 16, l. 14)  
das Seinsproblem: el problema del Ser (p. 17, l. 20)  
das Selbstsein: el ser-sí-mismo (p. 12, l. 17)  
das Selbstverständliches: lo obvio (p. 6, l. 29)  
das Sichbefinden: el hallarse (p. 7, l. 25)  
das Sichhineinhalten: el sostenerse adentrándose (p. 12, l. 29)  
das Sichloslassen: soltarse abandonándose (p. 19, l. 14)  
auf dem Sprunge: al asecho (p. 15, l. 10)  
die Stille: el silencio (p. 10, l. 1)  
die Stimmung: el temple (p. 8, ls. 13, 21, 26)  
stimmungsmäßig: en el temple (p. 8, l. 24)  
der Stoff: la materia (p. 16, l. 10)  
das Streben: el esfuerzo (p. 9, l. 5)  
der Streit: el conflicto (p. 4, l. 17)  
streng: riguroso (p. 2, l. 14)  
die Strenge: la rigurosidad (p. 2, ls. 16, 18; p. 18, l. 33)  
die Tiefe: la hondura (p. 15, l. 8)  
die Transzendenz: la trascendencia (p. 12, l. 13)  
treffend: que afecta (p. 17, l. 20)  
treiben: hacer (p. 3, l. 6)  
das Treiben: el hacer (p. 3, l. 7)  
das Tun: las acciones (p. 2, l. 28)  
übereinkommen: coincidir (p. 17, l. 7)  
überhaupt: en general (p. 5, ls. 10, 14, 22; p. 13, l. 30), en principio (p. 6, l. 21), como tal (p. 12, l. 2), en absoluto (p. 12, l. 20), simplemente (p. 12, l. 33), en suma (p. 19, l. 19)  
überkommen: sobrecoger (p. 7, l. 34; p. 9, l. 24; p. 18, l. 13)  
überlegen: superior (p. 4, l. 24), de superioridad (p. 17, l. 33)  
die Überlegenheit: la superioridad (p. 18, l. 3)  
überragen: elevarse sobre (p. 2, l. 13)  
das Übersteigen: el sobrepasar (p. 15, l. 20)

- die Übertreibung: la exageración (p. 13, l. 3)
- übriglassen: dejar como residuo (p. 11, l. 1)
- umdrängen: embargar (p. 9, l. 22; p. 11, l. 22)
- umgekehrt: al revés (p. 14, l. 2)
- umgreifen: abarcar (p. 1, l. 16; p. 15, l. 33)
- umgreifend: abarcante (p. 17, l. 11)
- umspannen: abarcar (p. 16, l. 1), abarcar y mantener en tensión (p. 17, l. 14)
- die Umtriebe: los afanes (p. 13, l. 8)
- unauffällig: imperceptiblemente (p. 6, l. 30)
- unausgesetzt: incesantemente (p. 13, l. 16)
- die Unbestimmtheit la indeterminación (p. 9, l. 12; p. 17, l. 7)
- ungestaltet: no configurada (p. 16, l. 10)
- ungewöhnlich: insólito (p. 15, l. 7)
- das Ungewöhnliches: lo insólito (p. 4, l. 29)
- unheimlich: desazonante (p. 9, ls. 16, 30), lo desazonante (p. 9, l. 18)
- die Unheimlichkeit: la desazón (p. 9, l. 35; p. 10, l. 28)
- die Unmittelbarkeit: la inmediatez (p. 17, l. 7)
- die Unmöglichkeit: la imposibilidad (p. 4, l. 23; p. 6, l. 13; p. 9, l. 14)
- unterbleiben: permanecer silenciado (p. 16, l. 24)
- die Unterscheidung: la diferenciación (p. 13, l. 22)
- der Unterschied: la diferencia (p. 7, ls. 13, 24)
- die Unterschiedslosigkeit: la falta de diferencias (p. 7, l. 14)
- die Untersuchung: la investigación (p. 18, l. 6)
- die Unterwerfung: la sumisión (p. 2, l. 33)
- unvernehmlich: imperceptiblemente (p. 14, l. 30)
- der Ursprung: el origen (p. 13, l. 29; p. 14, l. 2; p. 16, l. 13; p. 17, l. 16)
- ursprünglich: originalmente (p. 5, l. 18; p. 12, ls. 2, 25, 31; p. 14, l. 26; p. 15, l. 15), original (p. 6, l. 4; p. 11, l. 32; p. 12, ls. 5, 17, 34; p. 13, l. 4; p. 14, ls. 7, 27; p. 15, l. 6), de modo original (p. 8, l. 26)
- die Ursprünglichkeit: la originalidad (p. 13, l. 6)
- das Verabscheuen: el aborrecimiento (p. 14, l. 16)
- verbergen: ocultar (p. 8, l. 22)
- das Verboten: la prohibición (p. 14, l. 18)
- verborgen: que se esconde (p. 15, ls. 13, 20)
- die Verborgenheit: la ocultez (p. 13, l. 31)
- verdunkelt: obscurecido (p. 14, l. 25)
- die Verendlichung: la finitud en marcha (p. 15, l. 17)

- verfallen: sucumbir (p. 7, l. 2)  
das Vergnügen: la satisfacción (p. 15, l. 2)  
verhalten: que se contiene (p. 14, l. 32)  
das Verhalten: el atenuamiento (p. 8, l. 18; p. 13, l. 35; p. 14, ls. 12, 19, 25)  
sich verhalten: atenerse (p. 2, ls. 9, 27; p. 12, ls. 8, 16, 30, 35; p. 16, l. 27; p. 17, l. 32; p. 18, l. 23)  
das Verhältnis: la relación (p. 7, l. 4)  
verhelfen: conducir (p. 3, l. 10)  
vermeintlich: presunto (p. 18, l. 2)  
ein Verneinbares: algo negable (p. 13, l. 25)  
ein Verneinbares und Zu-verneinendes: algo negable y por negar (p. 13, l. 26)  
das Verneinen: el negar (p. 14, l. 21)  
das Verneinte: lo Negado (p. 5, ls. 27, 34)  
die Verneinheit: el Estar-negado (p. 5, l. 32)  
die Verneinung: la Negación (p. 5, ls. 24, 27, 33, 35; p. 6, ls. 1, 5, 7, 33; p. 7, ls. 2, 5; p. 8, l. 24; p. 11, l. 25; p. 13, ls. 21, 24, 32, 33; p. 14, ls. 2, 8, 11, 22, 24; p. 17, l. 16), la negación (p. 11, ls. 7, 11, 24; p. 14, l. 15; p. 16, l. 31)  
vernichtet: aniquilado (p. 11, l. 1)  
die Vernichtung: la aniquilación (p. 11, ls. 6, 23, 25)  
sich verraten: delatarse (p. 14, l. 23)  
das Versagen: el fracaso (p. 14, l. 17)  
versagt: vedado (p. 5, l. 14)  
verschlagen: privar (p. 9, l. 33)  
sich verschwenden: prodigarse (p. 14, l. 34)  
das Verschwinden: el desaparecer (p. 9, l. 20)  
versetzen: trasladar (p. 1, l. 5)  
sich versetzen: trasladarse (p. 19, l. 4)  
versetzt: trasladado (p. 19, l. 4)  
der Verstand: el entendimiento (p. 5, ls. 17, 21, 31; p. 6, ls. 7, 12; p. 7, l. 18; p. 14, l. 3)  
die Verstandeshandlung: el acto del entendimiento (p. 5, l. 29; p. 6, l. 7)  
sich verstehen: comprenderse (p. 18, l. 1)  
verstellt: disimulado (p. 13, ls. 6, 20)  
verursachend: que afecta (p. 8, l. 19)  
die Verwandlung: la mutación (p. 10, l. 17)  
verwegen: temerario (p. 14, l. 32)  
der Verwegen: el temerario (p. 15, l. 1)  
verwehren: impedir (p. 14, l. 21)

- 
- verweisen: remitir (p. 13, l. 15)  
das Verweisen: el remitir (p. 11, l. 19), la remisión (p. 11, l. 28)  
die Verweisung: la remisión (p. 11, l. 21)  
verwerfen: desechar (p. 4, l. 12)  
die Verwirrung: la confusión (p. 9, l. 8)  
die Verwunderung: el asombro (p. 18, ls. 15, 16)  
die Verwurzelung: el enraizamiento (p. 2, l. 6)  
sich verzehrend: que se devora (p. 5, l. 23)  
vielfältig: diversamente (p. 14, l. 8)  
die Vielfältigkeit: la multiplicidad (p. 2, l. 3)  
sich vollenden: culminar (p. 1, l. 9)  
vollgültig: suficiente (p. 14, l. 10)  
vollständig: completo (p. 6, l. 33)  
sich vollziehen: cumplirse (p. 2, ls. 23, 32)  
der Vollzug: la formulación (p. 11, l. 10)  
vorblicken: tener puesta la mirada (p. 13, l. 28)  
vorführen: traer ante los ojos (p. 15, l. 23)  
vorgeführt: presentado (p. 19, l. 3)  
vorhanden: presente (p. 8, l. 20)  
das Vorhandensein: la existencia (p. 6, l. 23)  
das Vorkommnis: la ocurrencia (p. 8, l. 15), el evento (p. 11, l. 27)  
der Vorrang: el rango superior (p. 2, l. 12)  
kommen zum Vorschein: ponerse en evidencia (p. 9, l. 15)  
sich vorstellen: hacerse presente (p. 1, l. 6)  
vorweggenommen: asumido por anticipado (p. 6, l. 24)  
die Vorwegnahme: la asunción previa (p. 6, l. 25)  
wahllos: incoherente (p. 10, l. 1)  
das Walten: el reinado (p. 15, l. 8)  
der Wasgehalt: el contenido quiditativo (p. 2, l. 20)  
das Wegrücken: el retroceder (p. 9, l. 21)  
sich wegschleichen: refugiarse subrepticamente (p. 19, l. 16)  
die Weise: el modo (p. 2, l. 30; p. 3, l. 11; p. 6, l. 8; p. 8, l. 14; p. 13, ls. 7, 34; p. 17, ls. 23, 31; p. 18, l. 18; p. 19, l. 8)  
die Weite: la amplitud (p. 14, l. 24)  
die Welt: el mundo (p. 1, l. 12; p. 2, l. 19)  
der Weltbezug: la referencia en el mundo (p. 2, l. 25), la referencia al mundo (p. 3, ls. 2, 5, 12, 17)
-

der Weltbezug zum Seienden selbst: la referencia a lo que es, en su mismidad, en el mundo (p. 2, l. 25)

Wesen: ser (p. 4, l. 13)

das Wesen: el ser [de algo] (p. 4, l. 11; p. 5, l. 13; p. 12, ls. 7, 14), los seres (p. 7, l. 6), la presencia (p. 11, l. 22; p. 12, l. 2), la esencia del Ser (p. 12, l. 26), el esenciar (p. 17, l. 8; p. 18, l. 25)

wesenhaft: por esencia (p. 5, l. 12; p. 11, l. 18), esencial (p. 7, l. 23; p. 9, l. 14; p. 18, l. 7), esenciantemente (p. 14, l. 10)

der Wesensgrund: el fundamento esencial (p. 2, l. 7)

wesentlich: esencial (p. 1, l. 21; p. 10, l. 14), esencialmente (p. 17, l. 26)

das Wesentliche: la cosa esencial (p. 1, l. 25), lo esencial (p. 2, l. 24)

widersinnig: poseedor de un contrasentido (p. 7, l. 16)

die Widersinnigkeit: el contrasentido (p. 6, l. 10)

der Widerspruch: la contradicción (p. 5, l. 10)

der Widerstreit: el conflicto (p. 4, l. 17)

der Wille: la voluntad (p. 15, l. 15)

willentlich: volitivo (p. 8, l. 18)

willkürlich: arbitrario (p. 13, l. 2; p. 18, l. 28)

der Wirbel: el torbellino (p. 14, l. 7)

wirklich: efectivamente (p. 5, l. 21), realmente (p. 19, l. 1)

das Wortgezänk: la rencilla de palabras (p. 4, l. 2)

das Worum: el por-qué (p. 9, l. 4)

das Wovor: el ante-qué (p. 9, l. 4)

wurzelhaft: radical (p. 3, l. 13)

der Zeuge: el testimonio (p. 14, l. 10)

zittern: temblar (p. 14, l. 29)

zugänglich: accesible (p. 7, l. 7)

zugeben: admitir (p. 3, ls. 34, 35)

das Zugeben: el admitir (p. 3, l. 35)

zugegeben: admitido (p. 4, l. 24)

zugehen: llegar (p. 12, l. 6)

zugehören: ser inherente (p. 6, l. 26), pertenecer (p. 8, l. 34)

zugehörig: perteneciente (p. 17, l. 2)

zugesprochen: atribuido (p. 13, l. 2)

sich zukehren: tornarse hacia (p. 9, l. 21)

zurechtlegen: presentar (p. 6, l. 32)

das Zurück: el retroceso (p. 11, l. 16)



zurückerhalten: recuperar (p. 15, l. 28)  
zurückschwingen: resonar (p. 19, l. 18)  
das Zurückweichen: el retroceder (p. 11, l. 15)  
die Zurückweisung: el rechazo (p. 5, l. 8)  
zusammen: mutuamente (p. 17, l. 5)  
zusammenfallen: coincidir (p. 2, l. 16)  
zusammenrücken: confundir (p. 8, l. 4)  
der Zustand: el estado (p. 8, l. 20)  
die Zwecksetzung: la finalidad (p. 2, l. 5)  
zweideutig: ambiguo (p. 13, l. 13)  
zwiespältig: desgarrado (p. 4, l. 13)  
zwingen: poner forzosamente (p. 17, l. 16)